



ALMIRANTE FERNANDO PORTA ANGULO
Comandante en Jefe de la Armada de Chile

"Al asumir la Comandancia en Jefe de la Armada, alto honor que me ha sido conferido por el Supremo Gobierno, hago llegar a todos los miembros de la Institución mi saludo más cordial y puedo asegurar que no escatimaré desvelos ni sacrificios para servir a la Armada en este nuevo cargo, en la forma que lo prescriben nuestras más puras tradiciones.

"Estoy seguro que la correcta y eficiente conducción de la Armada, no sólo descansa en la persona que la comanda, sino que requiere igualmente de la preparación profesional y dedicación al servicio de cada uno de sus componentes. Tener fe en el mando es lo que nos exige la lealtad a la Institución y a la Patria, y es lo que espera de vosotros vuestro Comandante en Jefe".

(Extracto del mensaje enviado por el Almirante Sr. Fernando Porta Angulo al recibirse de la Comandancia en Jefe de la Institución, el 17 de Diciembre de 1968).



**LAS
TELECOMUNICACIONES
Y EL
MANDO**

Es evidente que para un eficaz ejercicio del Mando, especialmente cuando las dependencias se encuentran geográficamente alejadas, se requiere de rápidos y seguros medios de contacto entre la superioridad y los diferentes escalones subordinados. Esta importante misión de enlace es la que cumplen las telecomunicaciones de carácter militar.

En un pasado no muy lejano, cuando los sistemas de enlace eran sumamente precarios y lentos, había que vencer numerosas y grandes dificultades para la obtención de informaciones y para la emisión de las órdenes que precisa el Mando, además de los serios vacíos de seguridad y desinteligencia que se experimentaban. Era así como los mensajes debían enviarse por mano, mediante correos especiales, por barcos, y otros medios acordes con la época.

El advenimiento del telégrafo y luego de la telegrafía sin hilos significó un paso adelante en las comunicaciones y, por ende, constituyó un valioso aporte al enlace entre el Mando y las distintas fuerzas navales que se desenvuelven en permanente movimiento.

Los primeros elementos de telecomunicaciones que aparecieron a principios del presente siglo, si bien, como se dijo, significaron un ponderable adelanto, fueron en cambio muy limitados y exigieron complicadas instalaciones. El más óptimo rendimiento de las ondas largas y medias, de uso en ese entonces, se obtenía con elevadas potencias, que a su vez requerían de voluminosos y pesados equipos.

Con el correr del tiempo, el avance científico y el progreso de la técnica electrónica se incorporaron a los sistemas de tele-

comunicaciones hasta alcanzar un grado tal que, en nuestros días, el Mando mantiene prácticamente un contacto permanente, rápido y seguro con sus fuerzas, donde éstas se encuentren. Igualmente, las antiguas señales visuales, ya fuesen de luces o banderas y no obstante ser aún utilizadas, han debido ceder el paso a los modernos y complejos sistemas de frecuencias extra-altas que conforman hoy día las redes tácticas de las agrupaciones navales y aeronavales.

En resumen, podemos expresar categóricamente, que en la actualidad no se concibe un mando operativo que no cuente con buenas y seguras telecomunicaciones.

En nuestro país, la Superioridad Naval comprendió desde un principio la importancia que tenía para el Mando la aseveración antes señalada y tal es así que fue la Armada la primera institución en emprender la construcción de una vasta red de radioestaciones terrestres a lo largo de todo nuestro territorio para apoyar los enlaces de sus unidades destacadas, y a la vez, para que sirviera de piedra angular en el desarrollo de las regiones más apartadas.

En la estructuración y equipamiento de esta red no podríamos dejar de recordar los nombres del Contraalmirante Sr. Alberto Brito R. y del Ingeniero Sr. Tomás Unwin, verdaderos pioneros de las telecomunicaciones en nuestra Armada, cuya obra de tan alta envergadura permitió a la Institución estar por varias décadas a la cabeza de estos servicios en el país. Bástenos citar como ejemplo a la Central de Telecomunicaciones Navales de Santiago, ubicada en la Quinta Normal, cuyos grandes transmisores y sus elevadas torres la hicieron ser en su tiempo la más potente del país.

Para la preparación del personal de telecomunicaciones la Armada cuenta desde hace 39 años con un moderno y eficiente establecimiento en Las Salinas, de Viña del Mar, desde el cual han egresado numerosas generaciones de especialistas, cuyos conocimientos no sólo son utilizados por la Marina, sino que también encuentran aplicación en diversas actividades afines de la vida civil, como lo son la Marina Mercante Nacional, empresas de telecomunicaciones, telégrafos, cables, etc. Asimismo, la Escuela de Telecomunicaciones ha impartido instrucción técnica a personal perteneciente a las otras Instituciones de la Defensa Nacional y a Carabineros, como también a Oficiales de Armadas extranjeras.

Es digna de mencionarse la labor que desarrolla el Servicio de Telecomunicaciones de la Armada al margen de sus misiones específicas y que corresponde a actividades de bien público como son los servicios marítimos de socorro y auxilio, avisos a los navegantes, informes meteorológicos, señales horarias, el enlace radiotelegráfico a regiones aisladas del país y varias labores de cooperación nacional e internacional que se apoyan en nuestra red de telecomunicaciones.

Al cumplirse un nuevo aniversario de esta especialidad, podemos afirmar con especial satisfacción que, en concordancia a los medios actuales, ella se encuentra en un alto pie de eficiencia y en un encomiable afán de progreso, lo que permite a la Institución confiar plenamente en la seguridad de este importante y vital servicio.